

## TODO TEXTO ES ERRÁTICO – COMENTARIOS SOBRE LA EXPOSICIÓN “FE DE ERRATAS” – YOHANNA ROA – CASA PROARTES – 2014.

La historia del arte es un compendio de fe de erratas. Tanto por la condición eurocéntrica de sus enfoques y miradas como por la naturaleza de la poética: la imprecisión. El arte es un acontecimiento errático en una historia tomada como disciplina (o dogma). Errar es de humanos (dice el dicho) y la máquina optimiza sus procesos en base a la erradicación de los errores. Todo en la exposición “Fe de Erratas” es error aunque no se trata de que la artista haya identificado errores para señalarlos, ella no explica nada ni busca ningún postulado arriesgado, tampoco es error porque ella esté equivocada en algo. Más bien, Yohanna Roa busca la última palabra por medio de un gesto: tachar, concluyendo a su modo una discusión.

...y con lo difícil que es entrar a la historia del arte...

Más que revisionismo “Fe de erratas” es una propuesta “*negacionista(1)*”, ya que, sin controversias *bizantinas*, la artista elige flotar disponiendo sobre la imagen una colcha de retazos (con todo lo cliché que puede sonar). Una cortina decorativa sobre libros de comunismo, moda y conocimiento general. Instala también un papel tapiz en la sala de exhibición negando la pureza del golpe de vista: Ruido. Los mosaicos, los patrones, los cortes perfectos sobre los afiches y los tachones hacen parte de un mecanismo de sofocamiento.

(Ojo), ¿Acaso a las obras se le están atribuyendo cosas que no son?

Sí. Porque vale la pena pensar que no están ahí por bonitas, aunque lo son. No es fortuito que el soporte de la obra sean libros con información, reproducciones de obras de arte, vacas sagradas de la cultura general. La artista pone un moño sobre los medios en los que el conocimiento universal se propaga. Pone el arabesco sobre el icono y el texto. ¿Para qué las etiquetas? Definitivamente no es una propuesta negacionista; no hay tiempo de meter nada a los cajones, es (nuestra) responsabilidad-responder con palabras propias, El arte es un campo de finales provisionales.

En el fondo la idea es deformar todo con una mueca, como un niño que saca la lengua y pinta flores al margen de sus cuadernos...

*Dos cosas: las márgenes y las flores.*

¿Qué queda al margen de la historia convencional del arte? ¿Qué sucede en África y América durante el renacimiento? ¿Quién es Rembrandt? ¿Y si dios fuera negro, todo cambiaría?

Puntualmente en las obras expuestas las estampas de los libros cambian de naturaleza, la impresión de flores y patrones decorativos se sobrepone a la

imagen de un político comunista dando como resultado una cara pintada, como la de algunos indígenas; un libro de retratos académicos ha sido cortado, las estampas extraídas (los responsables huyen) reaparecen luego (en una segunda instalación) con sus caras tachadas (2) en óleo (el responsable vuelve a la escena del crimen).

Las letras de los libros también son tachadas con líneas (~~un dibujo no tan rígido como este~~) y los cortes laser son también un tachón estilizado: la extracción de una matriz contenida en una imagen, cuya naturaleza solamente es la arbitrariedad y el deseo de quien la traza. Algo análogo a los libros a los que les imprime encima flores, patrones y arabescos en negación de su contenido. Decorar sugiere entonces un problema, la desviación de la mirada y con ello una negación: la negación de la sala de exposición, con el papel tapiz, los falsos mosaicos, las lámparas, la negación del texto con el gesto, la negación de la historia del arte...

Por último en la muestra se halla la impresión del cuadro de Rembrandt en tamaño original, hecha en una impresora digital y con una imagen sumamente pixelada, al punto que los píxeles dejan de ser puntos y se convierten en áreas de papel. En todas estas acciones el soporte reaparece como invocado, como nombrado tres veces para traerlo a un plano de cuestionamientos, lo negado es re-afirmado; el libro y el texto, el afiche y la reproducción, la impresión digital y las diapositivas. El sentido de todos estos medios se ha perdido con el tiempo y es la artista quien rescata su materialidad, su condición de papel y de mensaje, de gesto y de texto. Nada que leer y mucho que ver, aunque el ver se pone a prueba en el linde de lo altamente decorado.

---

(1) Si, el término existe.

(2) La artista recorta los retratos de un libro de retratos dejando los huecos y tachando los textos. Estos retratos reaparecen individuales en marcos, con las caras tachadas con óleo, de un color muy parecido al color de la piel usado por los artistas.